

PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRENTA

CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 19.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RVN. 1'50.

PROVINCIAS. . . 2.

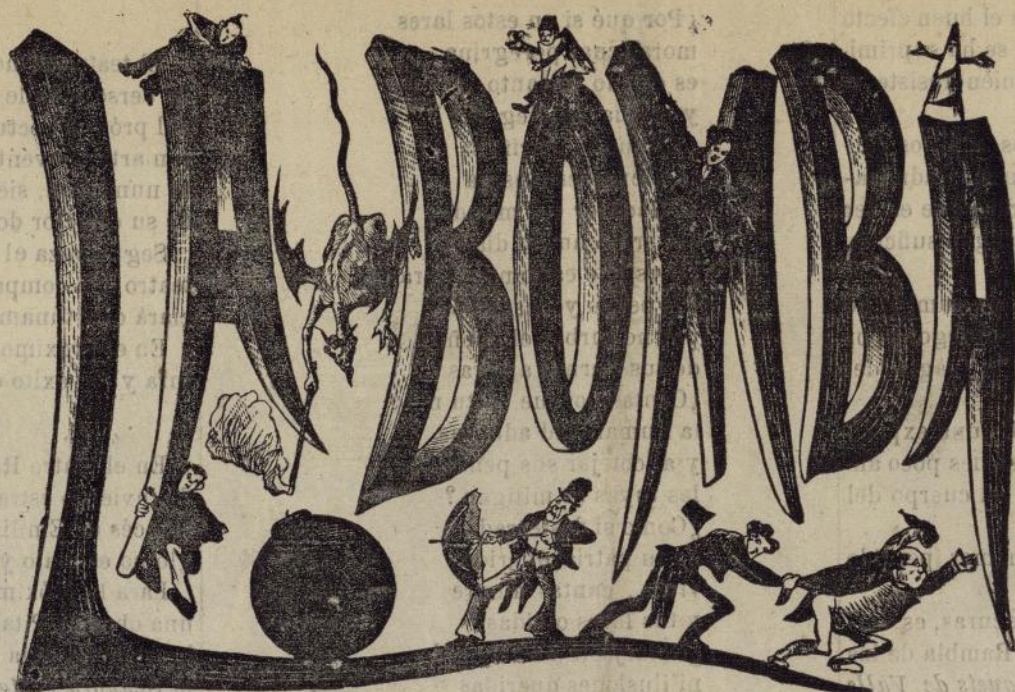
EXTRANJERO Y UL-

TRAMAR. . . 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA Á LO MENOS UNA
VEZ CADA SEMANA.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando á esta Administracion su importe en sellos de correo.

VEREMOS.

El señor don José Ribas de Clascá, que yo sepa, no ha dicho aun esta boca es mia. Por su silencio hay que suponer que á toda costa quiere ser diputado provincial.

Está muy bien: cada uno con su gusto y no será quien estrañe que el señor don Pepe lo tenga tan estragado.

Es conservador.

Ahora, pues, no queda ya otro recurso que esperar la última palabra de la Diputacion provincial.

¿Qué hará S. E.?

Si por el hilo hemos de sacar el ovillo; quiero decir, si hemos de juzgar el porvenir por el pasado, la señora Diputacion hará una de las suyas.

Con decir que el asunto ha llegado á la categoría de cosa juzgada, ha salido del paso, y ya sabemos que esta cantárida la aplica con la mayor formalidad, pegue ó no pegue.

Quiero, sin embargo, hacerme la ilusion de que por esta vez nuestros diputados provinciales harán un pinito de independecia y se sobrepondrán á todas esas miserias que tan mal parado dejan el sistema representativo.

Si así lo hacen, casi casi les perdonaré la mala partida que con motivo de las listas electorales nos jugaron antaño con tan poca gracia y con tan poca razon, pero si por el contrario vuelven á sus malas costumbres, les ofrezco unas cuantas verdades con las que han de salir descalabrados desde el indicopersona, hasta el último mono.

Aquí la verdad es que el señor Ribas de Clascá no ha obtenido mayoría de votos en las últimas elecciones: esto lo sabe todo el mundo, ménos el señor Ribas que por lo visto cree en la multiplicacion espontánea de los panes y los peces: luego si todo el mundo sabe que el candidato ministerial ha sido derrotado, todo el mundo espera que esto se participará oficialmente al interesado para su satisfaccion y efectos consiguientes.

Ya sé que en materia de elecciones suele haber en España mucho abandono hasta el punto de que nunca se ha visto deslomar á los jugadores de manos que convierten lo blanco en negro, pero como el comer y el rascar todo es empezar, yo pido que empecemos ahora á rascarnos por más que de la rascadura salga arañado el señor Batllori, el señor Codoñer y otros señores por el estilo.

Jamás me he alegrado del mal ageno, pero ¿no les parece á ustedes que seria un gran paso hácia la verdad de las elecciones si tuviéramos la suerte de ver á un par de ciudadanos de manos súcias, purgando su maravillosa destreza en el colegio de Ceuta?

De fijo que el que viniera detrás se tentaria la ropa muchas veces antes de imitar la conducta de sus antecesores.

Esto no sucederá, estoy seguro de ello; pero bueno es apuntarlo por si algun día á alguien se le ocurre poner en planta este procedimiento y entonces LA BOMBA pedirá privilegio de invencion.

Por ahora no exijo tanto. Pido únicamente que la Diputacion provincial obre con justicia. Es lo menos que puedo pedir. Si no es justa, con su pan se lo coma, pero sepa que las sombras de Batllori y de Codoñer le quitarán el sueño más de cuatro noches y que incesantemente tendrán la opinion pública que exclamará á todas horas: ¿Diputacion, qué has hecho?

Cuando llegue el momento de la discusion de las actas, presenciara el acto el público barcelonés y escribirán como unos desesperados un par de taquígrafos que trasladarán al papel todo lo que se diga en aquellas sesiones. Figúrese, pues, la Corporacion provincial si ha de ir con tiento en esta cuestion.

El escándalo, si la cosa no vá por el camino derecho, será mayúsculo y LA BOMBA que se baña en agua de rosas siempre que puede hincar el diente á los amigos de Romero Robledo, tendrá materia durante una buena temporada para deshacerse en alabanzas en favor de esos regeneradores del pais que con su admirable proceder han hecho de un Batllori un hombre célebre; de un Codoñer un presidente de mistó; de un Fontrodona un personaje de importancia; de un Ribas un candidato leal y de un Iglesias un regidor.

No queda, pues, más recurso que la espera.

Esperemos.

Por fortuna esto lo sabemos hacer los constitucionales á las mil maravillas.

No hay quien nos gane á tener paciencia.

Así tuviéramos memoria.

El día que la adquiramos, habremos ganado un ochenta por ciento.

Muchas notabilidades improvisadas á la sombra del partido constitucional, no serian hoy elementos poderosos contrarios el partido que les dió el sér.

Pero dejémonos de historias y vamos al grano.

El grano es, que el señor Ribas de Clascá, piadosamente pensando, no ha salido vencedor en la últi-

ma lucha electoral, y por consiguiente que no debe apechugar con la pesada carga que el señor Batllori quiere echarle encima.

Ya que el señor Batllori se empeña, que sea él el diputado y así no comprometerá á nadie.

De todos modos yo creo que el señor Batllori merece esto y mucho más, porque hay que confesar que lo que hizo en Hostafranchs se encontrarian pocos que lo hicieran.

El señor Batllori es hombre de mucho pecho.

Por esto quizá ha llegado hasta á presidir el Ayuntamiento.

Es la recompensa natural á sus muchos merecimientos.

Está visto que las presidencias le hacen tilin.

Yo le haria presidente universal, despues de haberle hecho... camarlengo.

Ese señor lo merece todo.

Pero estoy viendo que me meto en honduras y que es preciso concluir este artículo.

¿Cómo lo concluiré?

Nada; diciendo á la Diputacion provincial, lo que poco más ó ménos he dicho antes: Excelentísimo Señor: Barcelona está escandalizada con las elecciones de Hostafranchs: es necesario una reparacion completa y es necesario á la vez un ejemplar castigo á los culpables.

¿Vendrá la reparacion? ¿Vendrá el castigo?

Si así lo haceis, Dios os lo prémie.

Si así no lo haceis, Dios os lo demande.

FERIAS.

En medio de las innumerables plagas que forman hoy la mejor corona de la situacion que nos gobierna, siempre es un consuelo que en la Ciudad condal olvidemos las desazones que nos propina á cada paso el señor Cánovas del Castillo y el señor Batllori y nos entreguemos de lleno á las mil y una satisfacciones que lleva en sí una temporada de ferias.

Los catalanes gozamos de la dicha, de la inmensa dicha de alimentar en nuestra tierra el oidium, la lepra y el Ayuntamiento, pero en cambio tenemos ferias, si señores, ferias de la Merced, como hemos dado en llamarlas, que le dan quince y falta á las mejores que se celebran en España.

El año pasado las hicimos en grande escala; cada buñuelo que se veia era capaz de afectar al mismísimo señor Fontrodona que no se afecta nunca, pero tuvimos aquarium, velada marítima, marcha de las antorchas y sobre todo gás, gás, muchísimo gás.

Este año la cosa ha variado. Sin que el buen efecto desmerezca en lo más mínimo, el gas se ha suprimido por elegancia y por economía. ¿Quién resiste el impuesto á que está afecto?

En lugar de *aquarium* tenemos unos cuantos ediles á quienes el público contempla con más admiración que á los peces, sin duda por lo raro que es ver en estos tiempos á unos hombres que tengan suficiente voluntad para ser regidores.

Veladas musicales no las hay, pero en cambio no nos falta la trompa épica de la fama que pregonar por todo el universo mundo la sorprendente magia del distrito de Hostafranchs.

Tampoco gozamos del espectáculo de una exposición retrospectiva pero ¿les parece á ustedes poco antigua la cara del señor Fontrodona, y el cuerpo del señor Iglesias?

Convengamos pues, en que nada hemos perdido en el cambio.

Las ferias de este año se celebran á oscuras, es verdad, pero no faltan los Encantes en la Rambla de las flores y de Canaletas; no faltan los *Xiquets de Valls* (ó de la Bordeta) que como de costumbre están aguardando la ocasión para romperse el bautismo; no falta el *Ball de bastons*, aquel popular *Ball de bastons* en que unos cuantos serafines problemáticos ataviados con sus faldillitas de verano y sus correspondientes cascabeles, pasarían por odaliscas con la misma facilidad que el señor Fontrodona pasaría por un bailarín; no falta por último, unas pocas colgaduras en el frontispicio de la casa de la Ciudad, y otras tantas en la Diputación, las primeras en celebridad sin duda de dar albergue oficial en aquella casa á una notabilidad como el señor Batllori y las segundas como para demostrar que no porque el señor Ribas de Clascá haya nacido entre trecientas sombras de papeletas, ha de dejar la Diputación de tomar parte en el jolgorio.

Y aquí tienen ustedes la vera-efigie de las ferias de este año. Están tan foscas como la cara del señor Cossío en cuanto supo el resultado de las elecciones; tan desmanteladas como la cuestión del gas que cada día se pone peor; tan raquíticas como el entendimiento de algunos que yo me sé y tan frías como los mecheros de mas de cuatro mil aparatos.

Bendigamos pues, al sabio ayuntamiento por los inmensos bienes que á cada paso nos proporciona.

Él no presentará la dimisión pero en cambio nos divierte á las mil maravillas.

Los forasteros que nos visitan, no quedarán muy satisfechos de la brillantez de nuestras fiestas, pero ¿qué significan unas cuantas luces más ó menos ante el sorprendente espectáculo de ver por nuestras calles lucir su vara á todo un Fontrodona, todo un Batllori, y todo un Iglesias?

Esto solo vale más que cuantas diversiones pudiera inventar el privilegiado cacumen de nuestro Cuerpo municipal.

Por esto yo estoy satisfecho, muy satisfecho. Cada vez que veo un adefesio no puedo menos de exclamar: hé aquí la mano del Ayuntamiento.

La Bomba, que se precia de ser galante con el bello sexo, dá albergue en sus columnas á la adjunta poesía, aunque por su índole se aparta por completo del estilo que le es habitual.

A UNA GOLONDRINA.

¿Quién te enseñó ese canto,
alegre golondrina?
¿y cómo entonar sabes
tan dulces melodías?
¿Es que asciendes tu vuelo
á la mansion divina
y escuchas los cantares
de célica armonía?
¿O esperas que la aurora
te envíe una sonrisa
que tu sér inundando
con sus goces convida?
¿Es que guarda tu pecho
sublime poesía
y al aire das las notas
de tu mística lira?

¿Por qué si en estos lares
moras cual peregrina
es eterno tu canto,
y eterna tu alegría?
¿Es que tú, cariñosa
te elevas expansiva
al Hacedor del mundo
al ver un nuevo día?
¿O es que cantando, lloras
tus penas y desdichas
por no turbar el sueño
de tus tiernas amigas?
¿Cantas porque en tu nido
la humanidad admiras
y al cotejar sus penas
las tuyas se mitigan?
¿Como si desterrada
de tu patria querida
vives, cantas alegre
y tus lares olvidas?
¿No dejaste un recuerdo
ni ilusiones queridas
que ahoguen de tu canto
las notas argentinas?
¿O es que la esperanza
en tu pecho se anida
de volver á tu patria,
de ver á tu familia?
Tú que vagas errante
en alas de la brisa
¿elevarás tu vuelo
á mi patria querida?
Puede que no muy tarde
tu modesta casita
labres al dulce arrullo
de la esperanza mía.
Y con dulces acentos
que á la quietud convidan,
repítele mil veces
á quien mi amor te envía
que aun es grato su nombre,
que aun se goza mi lira
de enviarte un recuerdo
á quien por mí suspira.

CLEMENCIA LARRA.

REVISTA.

Nadie diría que estamos atravesando la semana de ferias de la Merced. Al recorrer nuestras oscuras calles, al contemplar los tenduchos que se ostentan en la Rambla de las Flores; al ver los cuatro misereros trapos colgados en las fachadas de las Casas Consistoriales y del palacio de la Diputación, no puede menos de recordarse aquella brillantez, aquella espléndida iluminación, aquellas diversiones continuadas que había en los años que las ferias se celebraban. Hoy solo se ven patentes los efectos de una obstinación sin ejemplo como la que caracteriza á nuestros ediles. Barcelona ha recibido á oscuras á los pocos huéspedes que han venido á visitarla, y en vez de las fiestas de antaño, solo ha puesto de manifiesto unas cuantas luces de petróleo, un Ayuntamiento en liquidación y una urna tan milagrosa que en pocas horas centuplica no una sino tres veces, las papeletas que á ella se le confían. Si con esto no están contentos, que esperen otro año en que no mande Cánovas, que entonces ya habrá otro Ayuntamiento, el gas estará encendido y todos bailaremos de alegría.

Durante estos días ha funcionado en el teatro del Circo, una compañía de zarzuela que sin ser notable ha atraído bastante público á oírla. *La Marsellesa*, *Catalina* y *Los Magyares* han sido las principales obras que ha puesto en escena. Una ejecución regular, una gran baratura en los precios y mucho anuncio han dado por resultado que la concurrencia fuera numerosa, especialmente en los días festivos. Veremos con gusto que la empresa de dicho coliseo tenga tanta suerte en el resto de la temporada.

El Buen Retiro está terminando sus funciones. En esta última época ha encontrado en *La Criada* un verdadero filon. Lástima que no lo hubiese descubierto al principio de la temporada.

El teatro Principal ha anunciado ya sus compañías de verso y baile fijando la apertura para el primer del próximo octubre. En la compañía de verso figurarán artistas ventajosamente conocidos y la de baile es numerosa, siendo garantía de la misma el nombre de su director don Ricardo Moragas.

Segun reza el cartel funcionará también en dicho teatro una compañía de ópera, cuyo personal se anunciará oportunamente.

En el próximo número daremos cuenta de la apertura y del éxito que obtengan los que debuten.

CASCOS.

El martes por la noche estuve en el entoldado de la plaza de Cataluña.

Por más que no esté el horno para pan sobado, que se echar una cana al aire y hacer unas cuantas papeletas.

Muy amartelado iba ya á pedir á una niña de veinte años más hermosa que la fachada de la Diputación en las actuales ferias, cuando... ¡oh fatalidad! me encontré frente á frente con el señor Fontrodona que presidía la función.

Este contratiempo me quitó los deseos de bailar. No sé en que consiste, pero es la verdad que cuanto veo á ese buen señor las piernas me se van.

Y el señor Fontrodona estaba en su palco hecho un papatuchi.

No veía de él más que medio cuerpo, por lo tanto no puedo decir á ustedes si sus pantalones adivinaban de la cortadía de costumbre.

Solo observé que mientras toda la concurrencia se descubría, el señor Fontrodona conservaba su sombrero puesto.

¿Estaría refriado?
Si es así, celebraré que se alivie.

El señor Batllori ha presidido el Ayuntamiento. No hay que extrañarlo.

Para presidencias, pocos habrá que aventajen al señor Batllori.

Ha dado pruebas de que lo entiende.

Sobre todo si las desempeña en Hostafranchs.

Entonces... ¡oh! entonces no hay quien se le ponga delante.

Que venga don Fructuoso Canonje y que lo haga mejor.

Se ha empeñado la gente en anunciar la próxima elevación al poder del partido constitucional.

Yo no lo creo, pero quisiera que se realizara el anuncio mañana mismo... ¿porqué dirán ustedes?

Por ver la cara que pondría el señor Batllori y el señor Codoñer.

¿Caspitina que mal les iría el negocio!

Pregunto.

Se han denunciado al juzgado los abusos cometidos en el colegio de Hostafranchs.

¿Podría saber lo que ha hecho el juzgado?

Es una curiosidad como otra cualquiera.

Hay unos célebres versos que dicen:

La vara de la justicia
es de acebuche ó de caña:
para el infelice es dura,
para el poderoso es blanda.

Espero confiadamente que el juzgado que entiende en el *imbroglio* de Hostafranchs desmentirá terminantemente la calumnia que envuelven los citados versos.

La justicia es siempre justicia, lo mismo para el pobre que para el rico.

Y sino ya lo verán ustedes dentro de poco tiempo.

¿Cuándo encendemos, señor Cossío?

¿Sabe usted que la cuestión del gas se parece á la obra de la Catedral?

¿Pues y todos aquellos proyectos y todas aquellas seguridades de un pronto arreglo?

Va, va, va! Me parece aquí hay mucha música mucha!

Ferias.—Recibimiento de los turistas.



Buenas noches, caballeros.

El corresponsal del *Brusi* viene preparando el terreno para que el señor Cánovas no parezca contradiciéndose respecto a la duración de las actuales Cortes.

Ya nos ocurre el señor X que don Antonio no dijo que *debían* sino que *podían* durar cinco años.

Y acaba indicando que dados los vientos que reinan en elevadas regiones, el presidente del consejo hará el sacrificio de continuar en el poder aunque sea preciso aceptar la disolución a los tres años.

Esto me recuerda un cuento que con permiso de ustedes, lo voy a contar.

Un amigo que residía en un pueblo de la montaña, envió a un pariente que habitaba en la capital cinco perdices que acababa de cazar.

El portador de ellas llevaba una carta del remitente en que le participaba el agasajo.

Llegó el hombre y entregó la carta al pariente junto con tres perdices.

El obsequiado leyó la carta y

—Observo que no me entrega usted más que tres perdices, dijo al montañés.

—Si señor, tres.

—Pero es el caso que la carta dice que me entregará usted cinco.

—Si señor, cinco.

—Ya, pero usted no me presenta más que tres.

—Si señor, tres.

—Pero hombre, si aquí dice que ha de haber cinco.

—Si señor, cinco.

—Vaya usted al demonio, dijo amoscado el pariente. Deje usted las perdices y lárguese usted enseñada.

Esto ni más ni menos le ocurre al señor Cánovas. Que las Cortes han de durar cinco años.

—Si señor, cinco.

—Que no han de durar más que tres.

—Si señor, tres.

Y entre si señor, tres, y si señor, cinco, el señor Cánovas se sale con la suya que al fin y al cabo no es otra que conservar el poder con tres, con cinco ó con cinco mil si es necesario.

El señor Benet y Colom ha vencido al candidato de oposición en las elecciones de Granollers.

Por supuesto que la victoria ha sido de tan buena ley como la alcanzada en Igualada por el señor Cárter.

Esos conservadores no morirán de un empacho de legalidad.

Se estraña *La Gaceta de Barcelona* que don Joaquín Cubero, intransigente hasta la pared de enmedio se haya embarcado para la isla de Cuba con la credencial de vista de aquella Aduana.

Lo que a mi me estraña es la estrañeza del colega. Todas las intransigencias han dado siempre el mismo resultado.

Cuestion de garbanzos.

Cuando el señor Cubero vuelva de la isla de Cuba ya será más razonable.

Se ha hecho la prueba con otros por el estilo y ha dado magníficos resultados.

Ya verán, ya verán.

Una observación.

El señor Cubero es bastante corto de vista.

¿Le habrán nombrado por esta circunstancia *vista* de la aduana de Cuba?

Si quereis ser *vista*, Diego, no tengas la vista lista, porque aquí para ser *vista*, casi es preciso ser ciego.

Ha llovido en Barcelona y en diferentes puntos de Cataluña.

No bien se anuncia la subida de los constitucionales al poder que hasta el cielo demuestra su satisfacción.

Este caso es de estilo carlo-sacristanesco.

Conste así, porque no quiero engalanarme con plumas ajenas.

Oigan ustedes como se explica el señor X corresponsal del *Brusi*, respecto a la actitud del señor Cánovas sobre el término de las actuales Cortes:

«Es indudable que el señor Cánovas del Castillo, considerando la cuestión bajo el punto de vista de la conveniencia política (léase propia) y en el deseo de evitar complicaciones (¡te veo!) se ha fortalecido en la opinión, no nueva en él, (¡ola!) de que es preciso disolver el actual Congreso (¡hombre, que me cuenta usted?) y buscar en los comicios (como el de Hostafranchs) la sanción de la política que viene siguiendo, para continuarla si halla un voto favorable (¿qué tal?) ó retirarse en caso siquiera dudoso » (¡oh!!!)

¡Señor! ¡Señor! ¡de lo que es capaz el hombre por un pedazo de pan!

Y el flamante corresponsal acaba diciendo:

«Lo indudable es que las Cortes se disolverán en enero y que las nuevas elecciones se harán con un ministerio presidido por el señor Cánovas.»

Aquí le falta el *Dios sobre todo*.

Unas nuevas elecciones presididas por el señor Cánovas equivale a un nuevo colegio presidido por el señor Batllori.

Medrados estamos.

Si fuese cierto, que no lo creo, que el señor Cánovas presidiera el gabinete en las próximas elecciones para diputados a cortes, entonces sería preciso tocar llamada y tropa a todos los Batlloris conocidos.

Las urnas nos darian la verdadera expresión del país.

¡Qué triunfo para la política canovista!

Y añade el señor X:

«Así lo han querido los constitucionales mismos, a quienes ha cegado la creencia de que el presidente del consejo opinaba lo contrario.»

Cuidado si es largo el señor X.

¡Ah pillín!

Ya te lo dirán de misas.

El inolvidable señor Aldecoa, salió días atrás de esta capital con dirección a París.

Parece que su objeto es presentarse en la exposición.

Dícese que será el ejemplar más raro de todo el certámen.

Efectivamente: como el señor Aldecoa, no es fácil encontrar otro.

En Valladolid salió a luz un periódico titulado *la La Mar*.

El primer número fué denunciado.

Buen principio para el recién nacido.

¡Esto si que es...! ¡la mar!

En Madrid también disfrutan de la agradable presencia de unos cuantos frailecitos.

¡Qué afortunados son los madrileños!

Cánovas, Toreno, frailes....

Lo dicho: todo lo bueno se queda en Madrid.

Dícese que el señor Cossío ha ofrecido al gobierno su dimisión.

¿Ofrecer? Esto no es nada.

Cumplir es lo que necesita.

El Alcalde de Igualada ha publicado un remitido en *La Imprenta* contestando al señor Godó sobre los precedentes electorales de la última campaña en que tan brillante papel ha desempeñado el señor Boyer.

Con unas cuantas insolencias trata de sincerarse de los cargos que le ha dirigido el señor Godó, sin comprender que todo lo que dice no es otra cosa que música celestial.

Precisamente el destemplado lenguaje del señor Boyer, prueba que no tiene razón.

Las cuestiones se dilucidan con argumentos, no con chismes de vecindad ni con salidas de tono.

Por mucho que levante el gallo el señor Boyer no podrá deshacer lo hecho y que lo hecho se parece bastante a lo ocurrido en Hostafranchs, esto está en la conciencia de todo el mundo y hasta me atrevería a decir que en la conciencia del mismo señor Boyer.

Conque, amiguito, no hagamos el enfadado que ya sabemos como se defienden estas cosas.

De insuficiencia acusa el señor Boyer al señor Godó.

Tiene razón el Gran Elector igualadino.

No llegará jamás el señor Godó a la altura de ese *alcaldazo*.

Aquello de milagrear en los colegios electorales no se ha hecho más que para los talentos privilegiados.

Los escamoteos y el juego de cubiletes son para los Canojos, no para entendimientos pequeños como el del señor Godó.

El señor Boyer ha visto al señor Godó en muchas partes, según su remitido, pero ¿a que no le ha visto en el acto del escamoteo?

¡Oh! Entonces no se veía nadie. La operación se hacía a puerta cerrada.

Dice el señor Boyer que el señor Godó es conocido y que nada tiene que decir.

Todos nos conocemos, don Juan, todos nos conocemos.

Y añade el buen señor Boyer que son testigos de que cumple su palabra, los que en Copons estaban al frente de la elección.

¡Yá!..

Con otro golpe como este el señor Boyer, se hace inmortal.

También dice que no le consta que se cometiera ninguna ilegalidad.

Lo creo, hombre, lo creo; basta que usted lo diga.

Y acaba por asegurar que no ha abusado del puesto oficial que ocupa para recomendar *siquiera* determinada candidatura a los empleados de quien es jefe. Y aquí no hay más que exclamar: ¡Ah, tapa, tapa!

Tenemos a la vista una carta en que se nos participa que los empleados de la Cárcel están ya en competencia con los maestros de escuela.

Parece que a los primeros todavía no se les ha satisfecho la paga de agosto; que al contratista de suministros se le adeudan ocho mil duros y que la empresa del gas hace dos años que no cobra un céntimo.

Si todo esto es verdad, como nos aseguran, creemos que el señor Gobernador y el señor Alcalde y los señores vocales de la Junta auxiliar de Carceles, debían poner mano en el asunto, pues no es justo que así se mate de hambre a quien no cuenta para su sustento más que con el triste sueldo de su misero destino.

Y sirva esto de primera amonestación.

Se ha publicado el almanaque para 1879 del llamado Zaragozano don Mariano Castillo.

Véndese a 6 cuartos en la librería de Manero, Rambla de Santa Mónica número 21.

Me parece que por tan poco dinero bien puede cualquiera decidirse a saber lo que ha de ocurrir el año que viene.

Dios sobre todo, por supuesto.

SOLUCION A LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR.

CA-NA-RI-O.

PROBLEMA.

Prestidigitadores, regocijaos; pues acaba de aparecer entre nosotros un nuevo Macallister, gloria y prezo de la canovacracia. Entre las múltiples suertes de su inagotable repertorio, fijémonos en ésta que tanto ha llamado la atención: imaginaos un colegio electoral con su correspondiente urna, rodeada de cinco distinguidos personajes.—15 electores durante el día han ido a emitir libre y espontáneamente su voto a favor de un simpático candidato, y dos docenas de entes, de tres especies distintas, disfrazados de hombre y capitaneados por don Neutralidad Pérez Cossío, han depositado en la urna la candidatura Batlloriana. Procédese al escrutinio, y resulta haber tomado parte en la votación.... (ya sé que dirán ustedes 39 electores); pero ¡cá! más, más; realízase el milagro de los panes y los peces; la mágica varita del nuevo Macallister revela el gran poder de los aventajados discípulos del pollo Romerito, y, horrorícense ustedes, ha salido de la urna un número de candidaturas cuyo cubo disminuido en 31 unidades es igual a 832352 veces el número de votantes. Calcúlese, pues, en cuánto ascendieron los votos al número de votantes. Al que resuelva este problema, cuando sea gobierno mi Sagasta, que no puede tardar, se le nombrará empleado de consumos, guardia municipal ó agente de policía.

YUSSUF-EL FERHY.

ROMPE-CABEZAS.

De que olvidarte Lucía.

Formar el nombre de un personaje ilustre.

ROMEU.

GEROGLÍFICO.

LOD

Y

JOB

LAS

GACEDOMBRINO.

CHARADA.

¿Segunda terea, Facunda, en su casa mi segunda?

—No. —¿Por qué?—Porque su esposo

de su bienestar celoso

la pone *tercia primera*

en lo que *dos con tercera*.

De vivir con luz no hay modo

sino lo arregla mi *todo*.

PASCUALON.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 19.